

Empleo en Chile: Las verdades que revela la CASEN 2011

Una primera aproximación a los datos laborales aportados por la Encuesta CASEN 2011 confirman las conclusiones ya entregadas por las cifras del INE y de la Superintendencia de Pensiones en cuanto el empleo efectivamente ha crecido y, más aún, ha mejorado en su calidad. Adicionalmente, estos resultados permiten confirmar que son los sectores más vulnerables los que han presentado las mejoras más sustanciales y que, al final del día, no hay mejor política social que el crecimiento económico.

En esta edición:

Empleo en Chile: Las verdades que revela la CASEN 2011

Activismo y accountability judicial

A pesar de todos los cuestionamientos que se han hecho a la última Encuesta CASEN, difícilmente podría decirse que no hay avances en términos de pobreza e indigencia, y también de distribución del ingreso. Detrás de este progreso, la recuperación del empleo y los salarios son el motor fundamental, que permite que los ingresos autónomos de los deciles inferiores hayan aumentando a una velocidad mayor que los de los deciles superiores. Los resultados que se mostrarán en este estudio reiteran un concepto que es parte central de nuestro ideario: el crecimiento económico es la mejor política social.

Una primera aproximación a esta realidad se puede desprender de las cifras del INE, a través de un análisis más detallado de los 626 mil empleos creados por el actual gobierno (la meta era de 800 mil empleos en los cuatro años). De estos, un 59% corresponde a empleo femenino, lo que constituye un hecho muy positivo, tomando en cuenta la reducida tasa de participación laboral de mujeres en Chile. Esta última ha subido de 44,3% en marzo de 2010 a 47,2% en julio pasado. La tasa de participación laboral masculina, en tanto, se ha mantenido estable, en torno a un 72%, aunque en los últimos meses muestra una tendencia levemente decreciente, que debe ser monitoreada.

De los 626 mil empleos creados, un 69% corresponde a empleo asalariado, y un 25% a

empleo por cuenta propia, lo que desmiente la idea de que se trata en su mayoría de empleo precario. Esto, como veremos luego, también se confirma con la protección legal de los nuevos empleos creados. En el caso del empleo femenino, el 55% de los nuevos empleos es asalariado, y un 33.5% es cuenta propia, lo que puede no ser tan positivo en términos de estabilidad laboral, pero sí muestra un mayor nivel de emprendimiento femenino, que es a veces la única forma que encuentran las mujeres para compatibilizar la generación de ingresos con sus obligaciones familiares. Este es un campo en el que aún se puede avanzar bastante en términos de políticas públicas, en temas como cuidado infantil y capacitación.

En términos de sectores de actividad, el más importante es la industria, que explica un 20,5% de los empleos generados en el período de 18 meses. Lo sigue enseñanza, con un 18.5%, luego construcción, con un 12,8%, finalmente transporte, almacenamiento y comunicaciones, con un 10%.

Un indicador adicional que muestra el mejoramiento en la calidad de empleo es el porcentaje de trabajadores asalariados con contrato escrito y, dentro de este, con contrato indefinido, como se ve en el Cuadro Nº 1.

Cuadro Nº 1

INDICADORES DE CALIDAD DE EMPLEO

Período	ASALARIADOS		
	% de Asalariados con Contrato Escrito	% de Asalariados con Contrato Definido	% de Asalariados con Contrato Indefinido
Abril - Julio 2012	86,2%	29,3%	70,7%
Enero - Marzo 2010	82,6%	32,8%	67,2%

Fuente: INE.

Las cifras anteriores muestran de forma bastante elocuente la mejoría que se ha producido en la situación laboral en Chile en el último año y medio. Si consideramos además que las remuneraciones reales han aumentado un 7,6% en el período, se tiene como resultado un aumento muy importante de la masa salarial, que explica en forma muy cercana el dinamismo del consumo privado en ese período.

Sin embargo, dado que el INE realizó un cambio metodológico en la encuesta de empleo del INE, es útil conformar las conclusiones anteriores con evidencia alternativa, como es la información del sistema previsional. El siguiente cuadro muestra datos de cotizantes e ingreso imponible para marzo de 2010 y julio de 2012.

Cuadro Nº 2

COTIZANTES E INGRESO IMPONIBLE EN SISTEMA PRIVADO DE PENSIONES

TIPO Y SEXO	Julio 2012		Marzo 2010		Var.%	
	Número de Cotizantes	Ingreso Imponible Promedio (\$)	Número de Cotizantes	Ingreso Imponible Promedio (\$)	Número de Cotizantes	Ingreso Imponible Promedio (% real)
TOTAL	4.746.579	537.389	4.167.507	456.050	13,9	10,1
Masculino	2.868.493	567.971	2.518.811	483.539	13,9	9,7
Femenino	1.878.086	490.679	1.648.696	414.054	13,9	10,7

Fuente: Superintendencia de Pensiones.

Estas cifras reafirman la mejoría evidenciada por los datos del INE, ya que muestran un aumento de 579 mil cotizantes, con un mayor ingreso imponible de más de 10% real.

Sin desmerecer estos resultados, es importante recordar que en el año 2009 se presencié una importante recesión internacional y, en marzo del 2010, el terremoto 27-F afectó al 80% de la población urbana a nivel regional.

El gran aporte que hace la encuesta CASEN a los datos anteriores es poder analizar cómo estas indudables mejorías laborales se distribuyen entre los distintos estratos socioeconómicos. Los resultados que se muestran a continuación desmienten en forma muy categórica la idea de que el crecimiento de los años recientes no ha beneficiado a los segmentos de bajos ingresos y que el empleo que se ha creado es precario. Por el contrario, las mejorías en el ámbito laboral para los quintiles bajos no sólo son significativas, sino que en general superiores a las que muestran los quintiles superiores. También se puede evidenciar que en el caso del empleo femenino, la mejoría también es más significativa para los quintiles inferiores. Los resultados son tan evidentes, que dejan en un segundo plano absoluto la absurda discusión que se ha dado en términos del porcentaje de pobreza, resultado que es mucho más irrelevante que los que se muestran a continuación, cuya fuente son la Encuesta CASEN para 2011 y 2009.

Un primer aspecto de interés se refiere a lo que ha ocurrido con las tasas de participación laboral de los distintos deciles de ingreso para los sectores adultos. Los cuadros a continuación muestran que se ha aumentado fuertemente el número de personas que trabaja, especialmente para los primeros deciles femeninos. En el caso de los hombres, cae el número de personas en los primeros deciles, lo que junto a un aumento de los ocupados, lleva a una gran caída de desocupación.

Cuadro Nº 3

SITUACIÓN LABORAL MASCULINA 31-60, POR DECIL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	No trabaja	Trabaja	Total
i	-20,6	12,2	-4,0
ii	-20,7	-2,9	-6,6
iii	-8,8	-1,1	-2,4
iv	2,3	0,6	0,8
v	2,2	5,7	5,4
vi	-12,9	-0,4	-1,5
vii	-18,3	-0,9	-2,2
viii	-1,7	2,3	2,0
ix	-12,1	2,7	2,1
x	27,2	7,5	8,0
Total	-12,1	2,1	0,3

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Cuadro Nº 4

SITUACIÓN LABORAL FEMENINA 31-60, POR DECIL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	No trabaja	Trabaja	Total
i	-0,3	33,1	6,8
ii	-7,2	29,2	3,7
iii	-4,7	25,8	6,8
iv	-8,7	21,4	4,5
v	-0,1	14,4	7,3
vi	-8,6	6,9	0,1
vii	-6,0	-0,8	-2,7
viii	-13,8	-2,4	-6,3
ix	-19,3	2,6	-4,0
x	-10,6	10,9	5,3
Total	-6,7	10,5	2,1

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

De gran interés es lo que ha ocurrido con la situación de los jóvenes, donde también se observan mejorías respecto a los resultados de la CASEN 2009. En este caso, el tema más preocupante desde el punto de vista de las políticas públicas se refiere a los llamados "NINI" (ni estudian ni trabajan), número que se reduce en forma importante para los hombres de

los deciles inferiores de ingreso. En el caso de las mujeres, aumenta el número total que no estudia ni trabaja, pero en mucha menor proporción que las que trabajan y las que estudian.

Cuadro Nº 5

SITUACIÓN LABORAL MASCULINA 19-30, POR DECIL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	Trabaja	Estudia	No estudia ni trabaja	Total
i	-6,8	28,5	-34,4	-16,6
ii	3,9	16,6	-0,5	4,6
iii	3,8	26,0	-5,8	5,6
iv	-2,5	23,5	-4,5	2,0
v	20,4	24,4	-22,8	14,3
vi	4,8	38,0	-30,9	6,3
vii	21,8	16,3	-2,4	17,5
viii	5,5	5,9	-13,1	3,6
ix	7,2	7,3	6,0	7,1
x	2,7	29,8	-69,3	4,7
Total	7,5	20,4	-16,6	5,8

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Cuadro Nº 6

SITUACIÓN LABORAL FEMENINA 19-30, POR DECIL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	Trabaja	Estudia	No estudia ni trabaja	Total
i	14,9	18,1	-2,4	3,5
ii	3,0	51,9	15,0	18,5
iii	20,0	33,2	4,3	14,4
iv	2,2	17,1	-0,6	4,2
v	20,3	28,4	28,8	25,0
vi	4,0	-2,5	-12,0	-2,6
vii	19,4	47,7	-3,2	18,8
viii	8,8	20,9	-13,3	7,8
ix	1,6	-18,4	-21,6	-8,9
x	-4,8	-10,5	-28,1	-9,6
Total	8,3	13,6	2,0	7,2

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Profundizando un poco más en las cifras anteriores del segmento juvenil, de gran importancia es que para el segmento etario de 20-24 se observa un aumento muy significativo del número de hombres que estudian y trabajan de los deciles inferiores de ingreso. Este resultado es valioso porque se trata entonces de jóvenes que además de aportar con ingresos en sus grupos familiares, están invirtiendo en capital humano, lo que les permite una perspectiva favorable hacia el futuro. Esta mejora es menos

importante para el caso de las mujeres, aunque sí aumenta en los deciles inferiores el número de mujeres que estudia.

Queda en este campo mucho que avanzar aún. Los porcentajes de hombres y mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan, si bien caen respecto a lo que se observó en 2009, siguen siendo muy elevados en los deciles inferiores. Este es un desafío central para las políticas laborales, ya que no se trata sólo de un problema de falta de ingresos. Estos jóvenes de bajos ingresos que no estudian ni trabajan son un caldo de cultivo evidente para problemas de delincuencia y drogadicción. Abrirles oportunidades de trabajo resuelve entonces tres problemas simultáneos. En el primer quintil de ingresos entre 19 y 30 años existen 310 mil personas que no estudian ni trabajan, 93 mil hombres y 217 mil mujeres. En el segundo quintil los números siguen siendo muy altos; 65 mil jóvenes no estudian ni trabajan y 232 mil mujeres están en esa situación. El problema de embarazo juvenil es muy evidente de ver las cifras de mujeres “NINI”.

Cuadro Nº 7

**SITUACIÓN LABORAL POR GÉNERO Y QUINTIL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)**

Quintil	Situación	Hombre	Mujer	Total
Quintil 1	Ocupados	2,4	23,4	9,7
	Desocupados	-29,8	-6,6	-19,6
	Inactivos	0,8	1,9	1,5
Quintil 2	Ocupados	0,2	19,7	7,2
	Desocupados	-24,9	-23,1	-24,0
	Inactivos	7,1	2,2	3,7
Quintil 3	Ocupados	5,9	12,0	8,2
	Desocupados	-26,0	-3,7	-14,9
	Inactivos	5,8	4,0	4,6
Quintil 4	Ocupados	7,0	4,4	5,9
	Desocupados	-21,2	-20,5	-20,9
	Inactivos	3,7	4,1	3,9
Quintil 5	Ocupados	4,2	3,1	3,7
	Desocupados	-29,8	-44,2	-37,8
	Inactivos	7,2	-4,6	-0,8
Total Nacional	Ocupados	4,3	10,1	6,5
	Desocupados	-26,9	-16,2	-21,7
	Inactivos	4,5	1,9	2,7

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Otro aspecto muy relevante de analizar es la situación laboral femenina. Las cifras muestran que son principalmente las mujeres de ingresos bajos las que han mejorado su situación ocupacional. La ocupación femenina aumenta un 10,1% entre ambas encuestas, pero los aumentos porcentuales son bastante más significativos para los quintiles inferiores. En el caso de los hombres el aumento de ocupación se distribuye en forma más pareja entre los distintos quintiles. La desocupación masculina cae en

forma muy significativa, explicado tanto por mayor ocupación, como por menor participación laboral. Este último aspecto parece preocupante, y se da en forma similar entre los distintos quintiles, con excepción del primero. Sería preocupante, aunque es imposible verlo en estos resultados, que esta situación se explicara por una política de subsidios más generosa. Un punto que también ha surgido en el campo laboral se refiere a la precariedad de los empleos creados en estos dos años. Los resultados de la CASEN 2011 desmienten el punto, ya que se observa un aumento significativo en los deciles inferiores en los trabajos con contrato firmado, y también en los trabajos con cotizaciones, como se muestra en los cuadros a continuación. Los asalariados con contrato firmado aumentan un 16%, porcentaje que son de 19,3%, 15,2% y 18,6% para los tres primeros quintiles. Más marcada aún es la diferencia respecto a las cotizaciones, con porcentajes de aumento superiores a 20% para los tres primeros deciles. Es evidente que la precariedad no ha aumentado, al contrario ha disminuido.

Cuadro Nº 8

SITUACIÓN CONTRACTUAL DE ASALARIADOS
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	Sin Contrato	Contrato no firmado	Contrato firmado	No sabe	Total
i	7,1	-31,4	19,3	-40,4	10,3
ii	-10,6	-37,0	15,2	14,0	6,2
iii	-13,5	-29,0	18,6	4,9	9,0
iv	-15,9	-21,4	9,6	-21,1	3,1
v	-13,1	27,7	28,3	-1,9	19,7
vi	-14,3	-45,6	13,6	16,4	7,8
vii	-14,9	-31,9	16,1	29,3	10,6
viii	-3,3	-28,4	11,7	46,1	9,6
ix	-42,3	-36,0	17,2	24,9	9,1
x	-38,3	-78,4	14,9	21,9	6,6
Total	-14,6	-32,7	16,1	6,8	9,2

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Cuadro Nº 9

SITUACIÓN DE COTIZACIONES DE ASALARIADOS
(VARIACIÓN PORCENTUAL CASEN 2011-2009)

Decil	No Cotiza	Cotiza	Total
i	12,1	24,9	16,6
ii	-13,0	23,6	6,1
iii	-14,3	26,9	8,9
iv	-11,2	16,5	5,8
v	-17,4	32,0	12,7
vi	-13,4	14,1	4,2
vii	-7,4	13,9	6,5
viii	0,7	7,6	5,4
ix	-15,4	10,8	2,1
x	-6,7	10,2	5,4
Total	-9,4	16,0	6,5

Fuente: CASEN 2009 y 2011.

Conclusión

Esta primera aproximación a los datos laborales aportados por la Encuesta CASEN 2011 confirman las conclusiones ya entregadas por las cifras del INE y de la Superintendencia de Pensiones en cuanto el empleo efectivamente ha crecido y, más aún, ha mejorado en su calidad, lejos de precarizarse.

Adicionalmente, estos resultados permiten confirmar que son los sectores más vulnerables los que han presentado los avances más sustanciales y que, al final del día, no hay mejor política social que el crecimiento económico.

De esta forma, se descarta una serie de opiniones que se han puesto en el debate y que critican justamente los puntos que aquí se exponen.

En breve...

Los datos de la CASEN 2011, junto con otras cifras recientes del INE y de la Superintendencia de Pensiones, permiten rebatir una serie de mitos sobre los logros en materia laboral de los últimos años. En concreto, sí hay más empleos, éstos no son precarios y están beneficiando a los sectores más pobres de la sociedad. Hay abundante evidencia en esta encuesta para afirmar que los resultados en los últimos 2 años han sido concretos en materia de creación de puestos de trabajo para los chilenos.